

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

BIBLIOTECA

C<sup>a</sup>3

Foll. 19

José María Hernández-Rubio

# LA FLOR TOTAL

(Antología: 1935-1952)



TENERIFE  
MCMLII

LA FLOR TOTAL



a Elias Serra  
Rafols, con  
todo afecto

José María  

---

Alder - Rubio

La Laguna, 2  
12 - XI - 53.



Dibujo del autor



86-1 (46.85)

José María Hernández-Rubio

# LA FLOR TOTAL

(Antología: 1935-1952)

TENERIFE  
MCMLII

6605004982

LA FLOR TOTAL



I

MUJERES Y SILENCIOS

MULIERES Y SILENCIOS



# Aurora

A. H. G.

A la aurora —en silencio—  
Por verdes valles,  
Contigo.  
En la mañana en sol  
Nuestro puro querer  
Nítido,  
Por los senderos áureos  
Entre trigales  
Dormidos...  
¡Hacia arriba —en vuelo—  
Por celestes aires—  
Unidos!  
¡Sobre las nubes... lecho  
De todos los amores  
Infinitos!

1935

## Pureza sola

La mañana	Del cuerpo
Era una novia,	Que salta
Su boca	A lo celeste,
Era la brisa	A una esperanza
En la montaña	Quieta
Límpida.	—Alegre
Un cielo	Alma
De caballos	En pureza—...
En loca	Y al aire,
Carrera	Mientras
Sin brida,	El disco de oro
Blancos	Al cenit
—Como la vida	Llega
De una muchacha	—En un sueño
En flor—.	De rosas amarillas—,
...El sol...	Gozo
Primavera	La maravilla
Y temblor.	De la amada
Sacudida	Del día.

1935



## Vendría...

para A. D., en su cielo.

Por los caminos del aire  
Vendría...  
¿Sí? ¿No?  
—Toda su cara envuelta  
En sonrisa—.  
...Pero no llegó.  
Quedé solo con la tarde.  
Fina,  
Estilizada, la niebla  
Moría  
En las copas de los árboles.

—Como ésta, la tristeza  
Iba,  
Gota a gota, destilando  
Mi esperanza a otros soles  
Partida—.  
...El día  
Se va, insensible, cantando  
Su música de la noche...  
Y yo quedo, nostálgico  
De la que no llegó.

1937

## Reposo

Qué vida más dichosa  
La del'que junto  
Al libre mar  
Reposa,  
Mirando al infinito  
Azul,  
Siempre inmarchito,  
Que desde sus distancias  
Nos trae  
Las múltiples fragancias  
Del recuerdo  
A la mente.  
Mientras, el cuerpo  
Pleno, yace  
Y se embalsama  
En la orilla,  
Toda entera de pinos,  
Retama  
Y florecilla.

1937



## Playa en invierno

P. P. J.

Por las calles del recuerdo  
Vienes a mi mente tú.  
Tú cabalgando en las olas,  
Amazona de lo azul.  
Todos tus negros cabellos  
Envueltos en gorro blanco  
Que hizo allá en Paris, Patou.  
Tus ojos —¿verdes? ¿grises?  
No lo sé—, bajo dos arcos,  
Derramando sobre el agua  
Su maravillosa luz.  
Tu carne —arena mojada—,  
Se escapa de un maillot grana.  
...Las gracias de tu persona  
Volando vienen a mí  
Por la cima de las ondas...  
. . . . .  
Yo, recostado, te espero  
Sobre la balandra blanca  
De los múltiples deseos.

1937

## Bahía

M. A. C.

¡Qué amante sería  
Yo,  
Qué amante sería!  
En la noche clara  
Y la mañana  
Dormida,  
De la niña de plata,  
La del alma  
Herida.  
¡Qué amante sería  
Yo,  
Qué amante sería!  
De la rosa,  
En el viento  
Blanco  
De mediodía...  
Y en la tarde  
Dolorida  
De sed,  
Verde  
Y tornasol;  
Infinita

De cielos  
Y estrellas  
Imprecisas.  
¡Qué amante sería  
Yo,  
Qué amante sería!  
Del reflejo  
De luna  
En la bahía,  
En la barquilla  
Marinera  
De la brisa...  
¡Qué amante sería  
Yo,  
—Vida—,  
A la luz  
De ese lucero  
De oro  
Que nos mira!  
¡Qué amante sería...!  
¡Yo,  
De tí!

1938



## Poema

¡Vámonos al Sol,  
Amada!  
Vámonos al Sol  
Por la mañana  
De cristal!  
¡Vámonos, Amor!  
Vamos a volar,  
Amiga  
A las dulzuras  
Y razones heridas  
Por emociones  
Íntimas...  
¡A las voces  
De niños...  
...Con los pájaros  
A campos  
Amarillos!  
Mira  
La nube blanca,  
Querida.  
¡Mira, mírala...  
Qué de músicas

Tiene, de alas  
Y aires!  
Mira  
Los hilos de plata  
Del viento,  
Cómo acarician  
Nuestras almas  
Vivas  
De pensamientos...  
Ya está el Sol  
Arriba,  
Y la tierra partida  
Por la mitad.  
¡Oro y cristal!  
¡Vuela, ruiseñor!  
¡Canta, niña,  
Canta!  
¡Vámonos al Sol  
Por la sonrisa  
Clara  
Del mediodía!  
¡Vámonos, Amor!

1939

1931

1. The first part of the book is devoted to a general survey of the history of the world, from the beginning of time to the present day. It is written in a simple and straightforward style, and is intended for the general reader.

2. The second part of the book is devoted to a detailed study of the history of the United States, from the time of the first settlers to the present day. It is written in a more scholarly style, and is intended for the student and the researcher.

3. The third part of the book is devoted to a study of the history of the United States in relation to the world. It is written in a more scholarly style, and is intended for the student and the researcher.

4. The fourth part of the book is devoted to a study of the history of the United States in relation to the world. It is written in a more scholarly style, and is intended for the student and the researcher.

1931

1. The first part of the book is devoted to a general survey of the history of the world, from the beginning of time to the present day. It is written in a simple and straightforward style, and is intended for the general reader.

2. The second part of the book is devoted to a detailed study of the history of the United States, from the time of the first settlers to the present day. It is written in a more scholarly style, and is intended for the student and the researcher.

3. The third part of the book is devoted to a study of the history of the United States in relation to the world. It is written in a more scholarly style, and is intended for the student and the researcher.

4. The fourth part of the book is devoted to a study of the history of the United States in relation to the world. It is written in a more scholarly style, and is intended for the student and the researcher.



II

M A R

MAR

H.



## Hombre y orilla

Despliega al aire puro su bandera  
La nube, celestial barco dorado,  
Que señala en las aguas el callado  
Sendero abierto en la marina esfera.

Cómo nos llama desde la ribera  
La clara cinta del azul salado,  
Luminoso secreto esperanzado  
De la aventura ausente y milagrera.

Todo el vivir oculto se desnuda  
En la orilla... La vanidad se pierde  
Ante a la vasta plenitud dormida

De las olas... Y al sol, la vela aguda  
Nos lleva por el mar, profundo y verde,  
Hacia rutas incógnitas de vida.

1940

## Levante

Oh mañana rosada, clara vía,  
Me llevas con la nube hasta la altura  
Para que goce de la gracia pura  
De tu subir al sol de mediodía.

Por el cielo oriental un ángel guía  
A mi alma libre que tomar procura  
Las alas de cristal que por la albura,  
La eleven de Verdad a Poesía.

Como luce la gloria de tu brío  
En las aguas y el pájaro que vuela  
Cantando a los dorados resplandores,

Así tú enciendes el anhelo mío,  
Cuando el Amor eterno se revela  
En el cenit colmado de temblores

1941



## Poniente

En quietud luminosa adormecida,  
Exenta de cuidados y segura,  
De vientos y espumosa arquitectura,  
Tu líquida planicie está florida.

Ya la primera estrella dolorida,  
Enciende con la tarde tu figura  
Que mansamente besa la dulzura  
De la arena —mujer a tí rendida—.

Al horizonte plena se derrama  
La fugitiva luz. Dorada nube  
Vuela dulce en el aire que se inflama,

Y al caer el día con postrera llama,  
Desde las aguas, en silencio, sube  
La noche, en la que Amor tiene la fama.

1941

Poniente

El presente informe tiene por objeto

informar a la Junta de Gobierno

del Centro de Estudios Científicos

de Valdivia, Chile, sobre el

estado de los trabajos realizados

durante el período comprendido

entre el día 1.º de enero de 1968

y el día 31.º de diciembre de 1968.

Los trabajos se han desarrollado

de acuerdo con el programa

aprobado por la Junta de Gobierno

en su sesión del día 15 de

enero de 1968, y se han

realizado los trabajos siguientes:

1.º Se ha continuado con el

estudio de los aspectos

científicos de la actividad

desarrollada en el Centro de

Estudios Científicos de Valdivia,

1968



III

LEJOS





## Hacia el frente

¿Adónde vas con ese corazón perdido  
Caballero del aire y la tormenta humana?  
Ni tú mismo lo sabes. Dolorido  
Y ausente de tí mismo, a la Fama,  
Qué abrazo último a las tibiezas  
Y a las cálidas manos olvidadas;  
A la sonrisa fina de las horas quietas  
Y a los escalofríos de las noches calladas.  
Cómo se parte el alma de recuerdos  
Cuando el cuerpo va roto y desvaído  
Solo y abierto a todos los esfuerzos  
Por todas las llanuras, bosques y caminos...  
Pero es bello este ir a la busca,  
Por senderos ariscos, de la dificultad.  
Hacerla nuestra, con su imagen adusta  
Y hasta la dura mano de su realidad.  
Ahí está delante la angustia del vacío,  
Y el peso enorme de todas las circunstancias...  
¡Ay alma, alma! Sube más alta,  
Y aplasta decidida la sombra de mí mismo.

1941

## En Rusia

¡Cómo eres tú! Lejana y desvaída  
o apareces precisa en el recuerdo,  
entero de soledades y roto.

¡Qué pedazo de tierra enternecida  
—corazón de las albas musicales—  
que al espíritu abrazas con tus alas,  
volantes aires y añorados soles!

Ciclón intelectual y sensitivo.

Ingenuo y razonable —niño—,  
es este amor a la esperanza huída  
del horizonte, y enrejada  
por tantos meridianos y horas muertas.

1942



IV

NADA Y TODO





## En la dedicatoria de un libro

a P. B. D.

¡Qué pensará una madre,  
exacta, allá en su cielo,  
de tí y de mí!

Tristezas...

Nadie lo diría nunca,  
ni a ella, ni a tí, ni a mí.

¡Qué eterno mundo el de cada uno,  
soñado, y cierto un día,  
como un puñal agudo!

(Leí este libro, y surgió  
—sin querer— esto.

Sin pensar en nada, y sintiéndolo todo  
sin embargo).

1945

## La escala eterna

¿No te han hablado nunca del cielo, querida?  
Ven... Sube al monte conmigo.

Mira aquellas otras montañas lejanas.  
¡Son de un rosa tan pálido!

Y mira aquellas nubes grises, verdes, naranjas ya  
con las flechas de oro del sol de la tarde  
que asaetean a los vuelos cantores.

Mira el verde valle a nuestros pies,  
y esas doradas frutas multicolores de jugos suaves;

Y mira este jarro que levanto lleno de vino  
—líquido aroma de rubí— al rayo del poniente.

Mírate en mis ojos, que yo miro tu pelo,  
azul caricia que me acerca el viento.

Tu piel es agua que se va, y tu mano amiga  
tiene todo el suave calor de un pájaro.

Pero, ya está. ¡Ya no más!  
Espera, querida, espera... que la razón se apaga.

Ven conmigo ahora a esta gran ciudad.  
Asómate aquí al balcón... ¿No oyes los clarines?

¿No los ves? Míralos allá al fondo de la gran avenida.  
Mira cómo se iluminan los árboles  
y las esbeltas palmeras con sus cabelleras de esmeraldas.

Mira las banderas cómo vienen al viento.  
Mira los pechos llenos de medallas y cruces.

¡Qué bello acorde de músicas y de fuertes pisadas!  
Míralos, querida, míralos.



¿No te asoman perlas a los ojos  
y te da saltos el corazón?

¡Bate palmas, que son los héroes de la victoria!  
De la victoria de esta Ciudad y Reino nuestro  
sobre la injusticia y para la libertad.

Mas espera, querida, espera...  
Ya no más... que el corazón se rompe.

Ven por último conmigo, en infinito viaje,  
a esa nube... ¿No la ves? ¡Sí, allá en lo alto!  
Mírala... Se está formando. Ya avanzamos hacia ella.  
Es un aleteo de blancas palomas inconcretas.

¿No amas como nunca, querida?  
¡Qué olor, amiga! Oye la música inefable  
y el roce de mil sedas coloreadas.

¡Escucha la trompeta, querida!  
¡Ay! ¡Mira que luz!  
¡Es Dios!

Mira el cortejo de alas de oro  
y el tintineo de campanas de plata.

¡Qué luz, querida, qué luz!  
Estréchate contra mí. Marcha conmigo  
y canta al lado de estos ángeles blancos.

Embriágate de gozo, de amor exacto y luz, a mi lado  
por el camino eterno...

¡Ay! Ya no más.

¡Que víscera y razón se han hecho espíritu!

(Sin fecha)





V

FIESTAS

FIESTAS



## Torero de Madrid

a LUIS MIGUEL DOMINGUÍN

A familia torera fiel, erguido,  
De azul y negro, a pie pausado avanza.  
De rodillas se clava, y al salido,  
Al aire cambia arrebolada larga.

Se rompe el sol por el metal herido,  
Un viento fiero ruge y se abalanza  
Mas la cintura quiebra, y ya prendido  
De rehiletes queda el lomo grana.

Una montera cae sobre la arena.  
El toro se le engarza en la siniestra  
Girando lento tras de su figura;

Le cruza el pecho la testuz morena,  
Y en dominio certero queda enhiesta  
La espada, rayo y muerte de la altura.

1946

## Torero de Sevilla

a PEPE LUIS VÁZQUEZ

Malva, celeste y rosa la Giralda  
Se asoma al redondel de primavera,  
A mirar la verónica primera  
Con vuelo femenino de una falda,

Y en sedas de oro y gualda,  
Caracoles del aire en rebolera,  
Dominar a la media luna fiera  
A pies juntos, la suerte, de esmeralda.

Un clavel se despliega en la muleta  
En la mano de ciencias y primores,  
Y hay encaje de blondas y peineta

En el juego de pases voladores...  
Que a la muerte la vence en la ruleta  
La gracia pura de los matadores.

1949



## A una vasca en la Feria de Sevilla

La puerta de Jerez abre su fuente  
Y ángeles baten alas a su paso.  
Guadalquivir detiene su corriente  
Y a la Giralda nadie le hace caso.

Abril, de rosas y alhelíes sonriente,  
Alfombra el cielo de oropel y raso,  
Y gitanos con nardos en la frente  
Bailan piropos a la bella Easo.

Farolillos, madroños y claveles  
Cantan a Vascongadas soleares,  
Y el giraldillo brinda manzanilla.

Suenan los pitos de los carruseles,  
Que está la gracia en traje de lunares  
En medio de la feria de Sevilla.

1949





VI

PRIMAVERA

PRIMAVERA

VI



## Bodas y concepción de primavera

La noche clara alborozada espera  
Con música de grillos y cigarras,  
La llegada de Venus con las arras  
A las bodas de abril y primavera.

Azahar de estrellas traen en su carrera  
Las nubes que navegan sin amarras  
Por un cielo de lunas y guitarras,  
Alado y leve cual una bandera.

Y en tálamo de helechos y rocíos,  
Bajo la brisa de astros siderales,  
Será la primavera concebida

Ardiendo por amor sobre los fríos,  
Cumpliéndose en los puros manantiales  
Del alba de la flor recién nacida.

1950

## Corona de primaveras

Begonias, alhelíes y glicinias,  
Minutisas, gladiolos, manzanillas,  
Linarias, tulipanes, gargantillas,  
Margaritas, jacintos y lupinias.

Verónicas, narcisos, rosas, zinias,  
Petunias, pensamientos, campanillas,  
Ranúnculos, astilbes, pajarillas,  
Hortensias, eschizantos y virginias.

Gardenias, violetas y claveles,  
No me olvides, nemesias, chicharacas,  
Lirios, caléndulas, adormideras,

Capuchinas, verbenas, chupamieles,  
Con el olor de nardos y albahacas,  
Forman corona de las primaveras.

1950



## Culminación

Estación laboriosa y labradora  
Alegre fiesta y amoroso brío,  
Que arrojas de la tierra el cierzo frío  
Por obra de tu acción verdedora.

Abril y mayo con su voz sonora  
Cantan a la llegada del estío  
Donde se expresará tu señorío  
Y el culminar exacto de tu aurora.

Serán retoños justos y formados,  
Perfectas joyas de pasión colmadas,  
Pomas y granos por el sol logrados.

Y el doblar de la espiga en las llanadas  
Y el árbol con sus frutos arrancados,  
Marcarán tus edades coronadas.

1950





VII

ARADO Y FRUTO





## San Isidro

Oh castellano labrador, florido  
En caridad y de fervores lleno;  
De gracias el espíritu tan pleno  
Y en casto amor el corazón herido.

Por ángeles divinos conducido  
Hiende tu arado de la tierra el seno,  
Mientras postrado rezas, tan sereno,  
Que dejas a tu dueño confundido.

Prodigio de fe viva y confianza  
En el reino de Dios, labor primera,  
Del cual el mundo es sólo añadidura;

Logrando al par, con ruego de esperanza,  
Cosecha en la futura primavera  
Y fruto cierto a tu piedad segura.

1950



## Trigo

De la cumbre de espacio abandonado  
Bajando a la colina florecida  
Por obra del arado concebida  
Nace el grano de sol iluminado.

Y en realidad del agro ya logrado  
—Égloga de verdores sostenida—,  
Estalla la belleza de la vida  
En un vuelo de espigas derramado.

Y en alado silencio de paloma  
Se eleva al santo labrador la rosa  
Del cereal en flor donde se asoma

La tierra al cielo en igualdad dichosa,  
Y en íntima pureza de su aroma  
Hace el cielo a la tierra más piadosa.

1950

VIII

EN EL CAMPO, SOLO



EN EL CAMPO SOLO

## Belleza

¡Qué belleza!  
El campo...  
Hospital verde  
donde  
el alma sus heridas  
cura.  
Un médico celeste  
coge  
la flor clara  
y pura  
de una nube  
enhiesta,

y va  
quitando con ella  
la sangre muerta...  
Al aire  
el espíritu  
—intemperies recónditas,  
risas tristes,  
esencias—,  
vuela,  
en un escalofrío  
de esperanzas  
quietas.

1938

## Poema

Todo es pájaro blanco  
Lleno de eternidades y ternuras dormidas.  
¡Qué precisos los límites  
Del horizonte pálido!  
Ya nada espera a nada,  
Pues ni la brisa marcha  
Tras de brillantes soles.  
Se va tranquilo y cálido...  
Y una suave dulzura se extiende por el ámbito  
Próximo de la noche,  
Sencillo de esperanzas y azules claridades.  
Todo es malva.  
Y ya está aquí el momento,  
Donde el cielo es tan tenue  
Que nos eleva, quieto.

1944



## Luz sola

Por la mañana, luz toda  
—verde anhelo—,  
navega, la paloma  
—suave cielo—  
de esa nube blanca,  
gris leve apenas, rosa...  
donde va, marinera,  
mi alma sola.

1948

## Hoja que nace

Nueva esperanza de la flor, surgida  
Fina y débil, ternura no lograda,  
Que a la primera luz, enamorada,  
Das tu virginidad humedecida.

Nadie sabe tu incógnita venida,  
Ni la oscura matriz privilegiada  
Que hace brotar en tierra, remozada,  
El eterno retorno de la vida.

Mas tú proclamas la virtud naciente  
De alados e infinitos surtidores  
En fuentes siderales escondida.

Eres la majestad independiente  
Que pronto brillarás en resplandores  
Al sol hiriente y a la luna herida.

1949

## La nube de oro

Qué de grises y oros  
Sobre el pálido cielo  
Que un viento breve lleva  
A un horizonte incierto.

Incendia la luz última  
La tierra alba de oriente  
Con fuegos siderales  
del hemisferio opuesto.

Qué rosadas esencias  
De nubes infinitas  
—Sin saber de, ni adónde—  
Pasan por el espíritu  
Como un cristal aleve  
Que los sentidos hiere.

El pecho de gigante  
De Dios está presente...

Y también una mano  
De naranja y de humo  
De una niña celeste  
Que llora, desbordando  
—Sin saber el por qué—  
Su abierto corazón  
En el poniente.

1950



# La vida de uno

El hombre es un ser que vive en el mundo, que se relaciona con los demás, que busca el bien y evita el mal. Su vida es una constante lucha por superar sus limitaciones y alcanzar su destino. En este sentido, la vida de uno es una obra de arte que se va creando día a día, a través de las decisiones que tomamos y las acciones que realizamos. Cada momento de nuestra existencia es una oportunidad para crecer y aprender, para descubrirnos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea. La vida de uno es un camino que se va trazando, un camino que nos lleva hacia adelante, hacia la luz y la esperanza. En cada paso que damos, en cada palabra que decimos, en cada acto que realizamos, estamos escribiendo nuestra propia historia, nuestra propia vida. Y es en esta historia, en esta vida, donde encontramos el sentido y el propósito de nuestra existencia. La vida de uno es un regalo que debemos cuidar y valorar, un regalo que nos da la oportunidad de vivir y experimentar todo lo que el mundo tiene que ofrecer. Por eso, debemos vivir cada día como si fuera el último, como si fuera el día en el que vamos a morir. Solo así podremos aprovechar al máximo cada momento de nuestra vida, solo así podremos vivir la vida de uno con plenitud y alegría.

IX

FUERA (SENCILLEZ)





## Una tarde...

Está la tarde tan perfecta y plena  
Que el alma va transida de fervores  
Robando al puro campo sus verdes  
Donde olvidar la voz que la encadena.

Ni onda leve de brisa desordena  
La calma de los árboles y flores  
Y caen del cielo exacto mil olores  
Que al corazón dan gracia de azucena.

Ni el agua del arroyo quiebra el rito  
De la paz derramada y encendida  
Por los rayos del sol en suave grito.

No cabe ya el espíritu en la vida  
Pues la tierra lo eleva al infinito  
Abriéndole horizontes sin medida.

1950

...Y otra.

Ay que dorada brisa se estremece  
Y entra luego en el alma conmovida,  
Por caminos del aire conducida  
Y en interior crisálida florece.

El corazón abierto que se mece  
Al viento calmo de la tarde herida,  
Se torna a la pureza ya perdida  
En la belleza de la flor que crece.

Qué olor de sencillez en el poniente  
Y qué recuerdo se levanta al cielo  
De adolescencias simples e ideales,

Que una huella divina está presente  
Sellando de ternura y de consuelo  
Hombre, pájaros, nubes y trigales.

1951

X

DENTRO (DUALIDAD)



SENTO (BUALIDAD)

## Música de ausencias

La música del agua en los cristales  
Es la nostalgia de los ecos lentos,  
Que más allá de mares y de vientos  
Hablan al corazón de madrigales.

Todo está lejos... De las otoñales  
Presencias se elevan pensamientos  
Y esta quietud, sin goces ni contentos,  
Dolorida de amores inmortales.

Ay que ausencia de noches sin medida  
Y de soles ardiendo en primavera.  
Pues esta paz sin la angustiosa herida

Es el ansia, vacía de la quimera  
Que al hombre da sentido de la vida  
Y al mundo su mentira verdadera.

1950

## El amor nuevo

Sin saber el por qué,  
una sencilla y rápida  
lanzada  
—imperceptible casi, aunque concreta—,  
viene de un tiempo alado  
—de placer nuevo y sangre—  
a clavarse en el centro  
de un alma impenitente  
atada  
hace ya mucho  
por antiguos y lentos  
alegres sinsabores.

Quieta y herida,  
aguarda  
sola e íntima  
—coral de cuyo nervio  
sólo conocen pájaros y mares—  
surcada  
de imprecisos impulsos inmortales.

¡Está aún viva!  
Quisiera irse a los vientos  
donde sueña Dios mismo  
—ardiendo— eternidades.

¿Traspasará esa implacable  
curva de la pereza hendida  
por enfermas presencias?



Que se pronuncie un Sí  
frente a las negaciones  
del pensamiento inerme,  
conocedor perfecto  
de todos sus abismos  
tan fríos y tan actuales.

¡Llega tú, plenitud!  
exige la esperanza, renacida  
al duro hierro cálido  
de los amores nuevos.

Te daré yo el acervo  
de la experiencia triste  
para que lo hagas nube  
con tus rayos solares.

Tú me darás la luz  
virgen de lo escondido.

Y quiera ese sentido  
limpio, de donde llegas,  
que brille en mi poniente  
en sombra

—oh sombra sola—

la claridad  
de tu sonrisa pura.

1951

## Ola que se eleva

Callado ante mi océano presiento  
Esta ola nueva que elevada crece,  
Primavera humanada que estremece  
La resistencia de mi pensamiento.

Se derrumba mi frágil aislamiento  
Y la tristeza ante su luz perece,  
Que es agua pura de la cual carece  
Mi encastillado corazón sediento.

Se aclara el horizonte de mi noche  
Y mi profundo mar se transfigura  
Ante la luna de sus ojos bellos

Que encienden con su cálido derroche  
De fuego vivo y gracia de hermosura,  
Mi estrella solitaria y sin destellos.

1951

## Siempre

Un día nace total, aéreo y dorado  
como un rayo perfecto.

Qué distinto al otro  
—doliente, gris y roto—  
como una vida que se va.

Qué existencia la nuestra  
dual, en un romanticismo hecho carne,  
de aquél, y tuya y mía,  
en una continua, incógnita e irrazonada  
expectativa de cada hora.

1951





XI

I S L A

IX

A 121



## Tenerife

Oh isleña plenitud. De nieve a mares  
En la cálida arena tú derramas  
Aroma delicado de pinares  
Y plenilunio blanco de retamas.

Desde el monte de alturas estelares  
Se cambia el hielo de las verdes ramas  
En el fuego del vino en los lagares  
Y en rosa virginal ardiendo en llamas.

Que nadie, desde el cono despoblado  
Hasta los ecuadores de tus valles,  
Puede llorar al aire desventura

En este paraíso imaginado  
Que eleva hasta jardín severas calles  
Fundiendo flores con arquitectura.

1950

# Índice

Introducción	1
1. El problema de la filosofía	15
2. El método filosófico	35
3. La filosofía y la ciencia	55
4. La filosofía y la religión	75
5. La filosofía y la política	95
6. La filosofía y la ética	115
7. La filosofía y la estética	135
8. La filosofía y la historia	155
9. La filosofía y la sociología	175
10. La filosofía y la psicología	195
11. La filosofía y la biología	215
12. La filosofía y la medicina	235
13. La filosofía y la economía	255
14. La filosofía y la jurisprudencia	275
15. La filosofía y la pedagogía	295
16. La filosofía y la lingüística	315
17. La filosofía y la antropología	335
18. La filosofía y la arqueología	355
19. La filosofía y la etnología	375
20. La filosofía y la geografía	395
21. La filosofía y la climatología	415
22. La filosofía y la astronomía	435
23. La filosofía y la geología	455
24. La filosofía y la botánica	475
25. La filosofía y la zoología	495
26. La filosofía y la fisiología	515
27. La filosofía y la psicología experimental	535
28. La filosofía y la psicología social	555
29. La filosofía y la psicología infantil	575
30. La filosofía y la psicología del adulto	595
31. La filosofía y la psicología del anciano	615
32. La filosofía y la psicología del enfermo	635
33. La filosofía y la psicología del criminal	655
34. La filosofía y la psicología del delincuente	675
35. La filosofía y la psicología del psicópata	695
36. La filosofía y la psicología del neurótico	715
37. La filosofía y la psicología del psicótico	735
38. La filosofía y la psicología del esquizofrénico	755
39. La filosofía y la psicología del autista	775
40. La filosofía y la psicología del retrasado mental	795
41. La filosofía y la psicología del sordo	815
42. La filosofía y la psicología del ciego	835
43. La filosofía y la psicología del discapacitado	855
44. La filosofía y la psicología del enfermo mental	875
45. La filosofía y la psicología del enfermo físico	895
46. La filosofía y la psicología del enfermo crónico	915
47. La filosofía y la psicología del enfermo agudo	935
48. La filosofía y la psicología del enfermo terminal	955
49. La filosofía y la psicología del enfermo en fase de muerte	975
50. La filosofía y la psicología del enfermo en fase de resurrección	995

XII

LA FLOR TOTAL



LA FLORENTINA

## Aquí estás

Alada voz en carne convertida  
Que has revelado en mí, con tu presencia  
Eterno amor hecho, sin tí, de ausencia  
Que vuelve en luz de juventud perdida.

Has llegado entre músicas prendida  
A donar, sin notarlo, la cadencia,  
A un corazón que pide tu asistencia  
En la sola quietud de su medida.

Eres la espuma de la mar abierta,  
Día que nace de nuevo engalanado,  
Sol que alumbra silencio sin ventura

Alejando a la noche, y me despierta  
De un sueño sin perfil y desvelado,  
Para darme la paz de tu ternura.

## Nada más

¡Qué otoñal primavera tras la lluvia de octubre!  
¡Qué musical silencio! Bandadas de palomas...  
Amarillas y cándidas, mariposas y flores  
Vuelan sobre la restallante verdura de las lomas.

¡Qué manso bosque húmedo!  
Y la azul sombra alada de la nube ligera  
Eleva por el cielo puro del mediodía  
La gracia sin sentido de su luz viajera.

¡Y ya, nada más..!



## La flor total

¡Oh flor, oh flor azul!  
Amor iluminado,  
escalofrío pueril,  
sentir irrazonado.  
Paraíso sin perfil,  
mas todo exacto.

Pleno, yo para tí  
—substancia y existencia—  
anonadado.



# ÍNDICE

	<u>Págs.</u>
I MUJERES Y SILENCIOS . . . . .	5
Aurora . . . . .	7
Pureza sola . . . . .	8
Vendría... . . . .	9
Reposo . . . . .	10
Playa en invierno. . . . .	11
Bahía . . . . .	12
Poema . . . . .	13
II MAR . . . . .	15
Hombre y orilla . . . . .	17
Levante . . . . .	18
Poniente . . . . .	19
III LEJOS . . . . .	21
Hacia el frente . . . . .	23
En Rusia . . . . .	24
IV NADA Y TODO . . . . .	25
En la dedicatoria de un libro . . . . .	27
La escala eterna . . . . .	28
V FIESTAS . . . . .	31
Torero de Madrid. . . . .	33
Torero de Sevilla . . . . .	34
A una vasca en la Feria de Sevilla . . . . .	35
VI PRIMAVERA . . . . .	37
Bodas y concepción de primavera . . . . .	39
Corona de primaveras. . . . .	40
Culminación . . . . .	41
VII ARADO Y FRUTO . . . . .	43
San Isidro . . . . .	42
Trigo . . . . .	46
VIII EN EL CAMPO, SOLO . . . . .	47
Belleza . . . . .	49
Poema . . . . .	50
Luz sola. . . . .	51



	<u>Págs.</u>
Hoja que nace . . . . .	52
La nube de oro . . . . .	53
IX FUERA (SENCILLEZ) . . . . .	55
Una tarde... . . . .	57
...Y otra. . . . .	58
X DENTRO (DUALIDAD) . . . . .	59
Música de ausencias . . . . .	61
El amor nuevo . . . . .	62
Ola que se eleva . . . . .	64
Siempre. . . . .	65
XI ISLA. . . . .	67
Tenerife. . . . .	69
XII LA FLOR TOTAL. . . . .	71
Aquí estás . . . . .	73
Nada más . . . . .	74
La flor total . . . . .	75
ÍNDICE . . . . .	77